

El destino de la Técnica, el Destino de el Capital Gianni Vattimo

Una lectura muy superficial de la obra de Heidegger da la oportunidad de hablar sobre la "Técnica" (*die Technik, en alemán*) como si fuera un resumen de todo el impacto en nuestras vidas. Es por eso que algunos filósofos hablan de ella como un destino.

Escribir la palabra con una letra mayúscula es del máximo de la mistificación ideológica.

Se supone que la técnica tiene su propia tendencia interna, esencial a ocupar más y más áreas de la vida, haciendo del hombre una rueda simple en la gran maquinaria de producción, tal y como aparece en ciertas imágenes arquetípicas de la crítica de la modernidad como *Tiempos modernos* de Chaplin.

Pues bien, la técnica no tiene una lógica interna que la empuje como un destino a tecnificar todo. Por otra parte, precisamente la película de Chaplin no hablaba de la técnica, sino de la producción capitalista.

Incluso el ingeniero Frederick Taylor, autor del libro de principios del siglo XX sobre *La organización científica del trabajo*, que se inspiró en lo que entonces se llamaba el fordismo, era un filántropo, pensó que su libro podría ayudar al trabajo a ser menos fatigoso y más productivo.

Lo que hace intolerable la Técnica como un destino es el Capital, que empuja el desarrollo a cualquier costo, no hay desarrollo "indefinido" en direcciones específicas, pero el beneficio más inmediato.

Volver a la idea de Lenin de electrificación (es decir, técnica) + soviét (es decir, la dirección del desarrollo popular) ..